



UNIVERSIDAD DE LEÓN

Departamento de Filología

Hispánica y Clásica

CUESTA TORRE, María Luzdivina, “El maestro Juan de Garlandia en la General estoria II: la interpretación de las metamorfosis ovidianas relativas a Perseo, caps 163, 164, 167, 173”, *Latin and Vernacular in Renaissance Iberia: Ovid From the Middle Ages to the Baroque*, eds. Alex Coroleu and Barry Taylor, Manchester, Manchester, Manchester Spanish and Portuguese Studies, 2008, pp. 35-58. Publicado en la biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: Puede leerse la versión digitalizada en: <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=46587>

María Luzdivina Cuesta Torre

**El maestro Juan de Garlandia en la *General estoria* II:
la interpretación de las metamorfosis ovidianas
relativas a Perseo, caps 163, 164, 167, 173**

Alfonso X (seguimos la costumbre impuesta por Lida e Impey de referirse bajo el nombre del rey al equipo que trabaja a sus órdenes)¹ construye su magno proyecto de historia universal en la *General estoria* (en adelante abreviado *GE*), ambiciosa crónica de todo lo conocido sobre la historia del mundo. Para lograr su objetivo y ofrecer una información tan completa como sea posible, no desdeña recurrir a fuentes literarias y, por ello, poco fidedignas. Para relatar los hechos correspondientes a la Antigüedad se vale de los escritos de los autores grecolatinos, a los que denomina 'los autores de los paganos', marcando así su distanciamiento cultural y religioso de ellos. Entre los escritos de éstos, de forma especial, recurre a las *Metamorfosis*, obra a la que tiene en gran consideración y a la que denomina el 'Libro Mayor' de Ovidio. Sin embargo, la utilización del material de las *Metamorfosis* presentaba problemas: por una parte, pertenecía a la cultura pagana y en él aparecían con frecuencia dioses y diosas cuya divinidad entraba en conflicto con las creencias del cristianismo; por otra parte, era un poema y, por tanto, según las convenciones de la época, no contenía verdades, al menos en su sentido literal.

El motivo por el que Alfonso X incorpora el material ovidiano se encuentra en la ambigua actitud de la cultura cristiana medieval hacia los clásicos de la pagana Antigüedad, tan agudamente señalada por Curtius.² San Isidoro, en sus *Etimologías*

Este trabajo fue comenzado como parte del Proyecto de Investigación 'La *General Estoria* y la *Histoire ancienne jusqu'à César*: estudio de la influencia de la primera historia universal francesa sobre la obra alfonsí (II)', financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y FEDER, núm. BFFF2003-00977, y se ha concluido en el marco del Proyecto de Investigación 'A la luz del modelo subyacente. Metodología crítica y edición de los textos derivados de traducciones de obras medievales', financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, referencia HUM2006-0114.

- 1 M^a Rosa Lida, 'La *General estoria*: notas literarias y filológicas (I)', *Romance Philology*, 12 (1958-59), 111-42 (p. 130), y Olga T. Impey, 'Un dechado de la prosa literaria alfonsí: el relato cronístico de los amores de Dido', *Romance Philology*, 34 (1980-81), 1-27 (p. 2).
- 2 'A Ovidio, por su parte, se le concibe en la Edad Media de manera muy distinta que en la actual. En el comienzo de las *Metamorfosis* el siglo XII encontró una cosmogonía y una cosmología en todo acordes con el platonismo contemporáneo; al mismo tiempo las *Metamorfosis* constituían el novelesco y cautivador repertorio de la mitología. ¿Quién era Faetonte? ¿Quién era Licaón, Procne, Aracne? Para miles de preguntas de este tipo, Ovidio era el Who's who de la época. Hacía falta saber esas cosas, porque sin ellas no había manera de entender a los poetas latinos. Además, todas esas historias mitológicas tenían su sentido alegórico, de modo que Ovidio era también un tesoro de moral', E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina* (México, etc.: FCE, 1989; 1^a ed. en alemán 1948), pp. 37-38.

(I, xl), clasifica las ficciones de los poetas en tres tipos: las que sirven para deleitar, las que enseñan algo sobre la naturaleza de las cosas y las que instruyen acerca de cuestiones morales.³ Esta clasificación tuvo una influencia notable entre los tratadistas medievales y en el siglo XII fue recogida, en combinación con la de Horacio, en *De divisione philosophiae* de Domingo Gundisalino.⁴ Las funciones de la ficción quedaban reducidas a dos: o bien servía para instruir en ciencia o costumbres (deleitando o no), o bien servía para divertir. Hay, por tanto, dos tipos de obras de ficción: las provechosas y las inútiles. En las primeras, el sabio buscará el sentido alegórico, mientras el ignorante se conforma con la belleza de la construcción sintáctica, la hermosa selección de las palabras o la combinación de figuras retóricas, y con el argumento que constituye el sentido literal del texto. Alfonso X opta por incluir en una obra histórica, con finalidad instructiva, materiales literarios y, por tanto, no verdaderos. Esto sólo era admisible si al lado de esos materiales aparecía una explicación que extrajera para su público la verdad oculta en la mentira de la fábula. Era necesario, por lo tanto, acompañar el texto ovidiano con explicaciones alegóricas que desentrañaran esa verdad oculta dentro del sentido literal. Todo lo relativo a la existencia de dioses paganos era necesariamente falso, por lo que debía interpretarse conforme a las creencias del cristianismo. Para ello se recurre con frecuencia a la alegoría de tipo histórico o evemerista, que convierte en reyes o en sabios a los dioses.⁵ Otros relatos caracterizados por presentar elementos fácilmente identificables como ficticios, como las diferentes transformaciones, podían adquirir un nuevo significado, bien en la línea de interpretación historicista, bien como alegoría de hechos naturales, bien como enseñanzas morales. Estas son

³ San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, ed. José Oroz, Manuel A. Marcos Casquero y Manuel C. Díaz y Díaz, 2 tomos (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1982), I, 356-57.

⁴ Glending Olson, *Literature as Recreation in the Later Middle Ages* (Ithaca: Cornell University Press, 1982), pp. 19-38 (p. 28).

⁵ Evhémero, nacido en Mesina o en Mesenia, vivió entre 316 y 297 a. C. Es autor de una obra en griego en la que presenta a los dioses como seres humanos mortales e históricos, especialmente como reyes, héroes y sabios cuya labor benefactora y fama les otorgó el aprecio general hasta el punto de que fueron considerados divinidades, teoría que tuvo amplia repercusión en la Edad Media. Su obra fue traducida al latín por Ennio bajo el título de *Euhemeri sacra scriptio* y esta traducción fue utilizada por Lactancio, por San Agustín, y por San Isidoro (en sus *Etimologías* VIII, xi, 1) entre otros. El evemerismo cristiano permitió que los clásicos ofreciesen a la cultura medieval, además de estética o erudición histórica, la enseñanza moral que subyacía en las historias de los dioses paganos, que no serían otra cosa que grandes héroes del pasado. Cf. Joseph Engels, *Études sur l'«Ovide moralisé»* (Groningen: J. B. Wolters' Uitgevers-Maatschappij, 1945), p. 67; Paule Demats, *Fabula: trois études de mythographie antique et médiévale* (Genève: Droz, 1973), pp. 10-12, 32-35, 40-45 y 102-03; Francisco Rico, *Alfonso el Sabio y la 'General Estoria'* (Barcelona: Ariel, 1984), pp. 22 y 70; y especialmente Jean Seznec, *The Survival of the Pagan Gods: the Mythological Tradition and its Place in Renaissance Humanism and Art* (Princeton: Princeton University Press, 1972), pp. 19-40, donde se rastrea la influencia del evemerismo durante toda la Edad Media y el Renacimiento. Las teorías evemeristas se exponen en diversos lugares de la GE y subyacen a las referencias cronológicas de los hechos míticos y a las biografías de los dioses paganos inscritas en los tiempos históricos.

precisamente las tres vías de interpretación alegórica que propone Arnulfo de Orléans al comienzo de sus *Allegoriae*, el comentario medieval de Ovidio que fue utilizado en mayor medida por el equipo alfonsí.

Así pues, Alfonso X inserta periódicamente en su versión de las *Metamorfosis* de Ovidio unos capítulos de tipo interpretativo o exegético cuyo contenido está tomado de lo que 'departen' o 'dan a entender' unos 'esponedores' o 'sabios', que identifica como 'nuestros' o 'latinos', seguramente en razón a su pertenencia a la cultura medieval cristiana, por oposición a la clásica pagana a la que pertenecen Ovidio y otros 'autores de los gentiles'.⁶ Los nombres que emplea con mayor frecuencia para referirse a ellos son 'el frayre' y 'Maestre Johan el ingles'. Las obras a las que se hace referencia serían, por tanto, las *Allegoriae super Ovidii Metamorphosin* y los *Integumenta Ovidii*, respectivamente.⁷ Estos glosadores de Ovidio han sido identificados como Arnulfo de Orléans (el 'frayre'), y Juan de Garlandia,⁸ antroponímico que adoptó este gramático y poeta de origen inglés, tomándolo del nombre de la calle parisina donde habitaba. Sin embargo, puesto que Arnulfo no fue fraile, Lida postuló el conocimiento de su obra a través de un autor intermedio que sí lo fuera.⁹ Esta hipótesis encuentra confirmación en los trabajos previos que hemos realizado al respecto, de tal forma que es muy posible que el equipo alfonsí no tuviera conciencia de la procedencia última de los comentarios del llamado 'fraile', pues el nombre de Arnulfo de Orléans no aparece citado en toda la *GE*. Por otra parte, parece que el fraile no se limitó a copiar las *Allegoriae*, sino que incorporó a su obra unos pocos comentarios de Juan de Garlandia, también sin citar el nombre de su autor. Volveremos sobre esta cuestión más abajo.

Por la influencia de estas alegorías ovidianas en la *GE* de Alfonso X apenas se han interesado Benito Brancaforte y Juan Casas Rigall, dejando aparte los pioneros

⁶ Por ejemplo, en los títulos de los capítulos 162 y 163: 'De lo que los autores de los gentiles dixieron de la batalla de Persseo e de las fijas del rey Phorco' y 'De lo que departen los nuestros sabios sobresto destos fechos de Persseo e de Medusa e de sus hermanas'.

⁷ Fausto Ghisalberti editó ambas obras, precedidas de sendos importantes estudios, prácticamente los únicos existentes de carácter monográfico: Giovanni di Garlandia, *Integumenta Ovidii: poemetto inedito del secolo XIII* (Messina-Milano: Giuseppe Principato, 1933) (en adelante se citará como '*Integumenta*'), y 'Arnolfo d'Orléans: un cultore di Ovidio nel secolo XII', *Memoria del R. Istituto Lombardo di Scienze e Lettere: Classe di Lettere, Scienze morali e storiche*, 24 (15 della Serie III), fascículo 4 (1932), 157-234, que contiene la edición de las *Allegoriae*, pp. 201-229 (en adelante se citará como '*Allegoriae*').

⁸ La identificación se produce a partir de las citadas ediciones de las obras de ambos por parte de Ghisalberti. Engels (*Études sur l'Ovide moralisé*, pp. 3-22) demostró que la obra de Arnulfo era la fuente tanto del *Ovide moralisé* como de la *General estoria*, al menos en la Primera parte, desechando así la anterior hipótesis de Solalinde, según la cual el *Ovide moralisé* sería la fuente a la que aludía la *General estoria* con el nombre del 'frayre'. El *Ovide moralisé* es un poema de comienzos del siglo XIV, obra de Chrétien Le Gouays, a quien en la Edad Media se tuvo por fraile, cuya fuente parece que podría haber sido un comentario marginal que presentaba mezclados los *Integumenta* y las *Allegoriae*.

⁹ Lida, 'La *General estoria*: notas [...] (I)', p. 115.

estudios de Engels (relativos a la Primera Parte de la *GE*) y de Lida.¹⁰ A estos hay que añadir el reciente libro de Biglieri sobre Medea, en el que analiza la técnica alegórica en algunos casos en los que la fuente de la *GE* es uno de los comentaristas de Ovidio, aunque no consulta el texto de éstos ni confronta las obras latinas con la adaptación alfonsí, y los dos artículos de Cuesta.¹¹

Aunque, como hemos dicho, Arnulfo,¹² bajo el nombre de 'el fraile', es con diferencia el autor más citado en los capítulos exegéticos de la *GE* e incluso se utilizan materiales de sus *Allegoriae* en otras ocasiones en las que no se menciona al 'frayre', vamos a centrarnos ahora en la relación entre la obra alfonsí y la de Juan de Garlandia.

Juan de Garlandia residió en París la mayor parte de su vida (h. 1195-1272), enseñando en su Universidad. En 1229 fue elegido como uno de los dos primeros profesores de Gramática en la Universidad de Toulouse. Regresó a París en 1231. Sus numerosas obras gozaron de amplia difusión manuscrita e impresa. Se

¹⁰ Benito Brancaforte, *Las 'Metamorfosis' y las 'Heroidas' de Ovidio en la 'General Estoria' de Alfonso el Sabio* (Madison: HSMS, 1990), p. xix de su 'Introducción' y en diversas notas a su edición del material ovidiano de la *General estoria*. Juan Casas Rigall, *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano* (Santiago: Universidade de Santiago de Compostela, 1999), pp. 136-39 y 181-82. El estudio de Engels, *Études sur l' 'Ovide moralisé'*, se centra en establecer la obra de Arnulfo como fuente tanto del *Ovide moralisé* como de la *General estoria* y desechar la tesis de Solalinde sobre la dependencia del *Ovide moralisé* de la obra alfonsí y sus conclusiones se refieren únicamente a la Primera parte de la *General estoria*. Lida en su fundamental artículo 'La *General estoria*: notas [...] (I)', pp. 111-142, dedica a ambos comentaristas únicamente las pp. 113-115.

¹¹ Aníbal A. Biglieri, *Medea en la literatura española medieval* (La Plata: Fundación Decus, 2005). María Luzdivina Cuesta Torre, 'Los comentaristas de Ovidio en la *General Estoria* II, caps 74-115', *Revista de Literatura Medieval*, 19 (2007), en prensa, y 'La sección de Medea y su interpretación en la *General estoria*', *Troianalexandrina*, 7 (2007), en prensa.

¹² Es el 'Arnulf' número 13 del *Lexikon des Mittelalters* (München etc.: Artemis, 1980-), I (1980). La bibliografía sobre él es escasa: aparte del estudio de Ghisalberti, 'Arnolfo d'Orléans: un cultore di Ovidio nel secolo XII', tenemos los de B. M. Marti, *Arnulfi Aurelianensis Glosule super Lucanum*, Papers and Monographs of the American Academy in Rome, XVIII (Roma: American Academy, 1958); B. Roy, 'Arnulf of Orleans and the Latin "Comedy"', *Speculum*, 49 (1974), 258-66; Silvia Pareto, 'Notizie introduttive' a su edición de *Commedie latine del XII e XIII secolo, IV: (Arnolfo di Orléans), Miles gloriosus* (Genova: Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia classica e medievale, 1983), pp. 13-26; Ralph Hexter, 'Medieval Articulations of Ovid's *Metamorphoses*: From Lactantian Segmentation to Arnulfian Allegory', *Mediaevalia*, 13 (1987), 63-82. Muy reciente es el artículo de Cristina Noacco, 'Lire Ovide au XII^e siècle: Arnoul d'Orléans, commentateur des *Metamorphoses*', *Troianalexandrina*, 6 (2006), 131-49. Nació en Orléans y desarrolló su labor docente en dicha ciudad en la segunda mitad del siglo XII. Mateo de Vendôme le acusó de plagio en su *Ars versificatoria*, y tampoco tuvo buenas relaciones con Hugo Primas. Su extensa obra manifiesta su especialización en Ovidio, de quien comentó los *Fasti*, el *Ars amatoria*, los *Remedia amoris*, las *Epistulae ex Ponto* y las *Metamorfosis*. Este último comentario de influencia platónica, más conocido como las *Allegoriae*, es el que nos interesa ahora e iba precedido de la primera *Vita Ovidii* conocida. Además efectuó un comentario de la *Pharsalia* de Lucano y es posible que escribiera también glosas de las *Heroidas* y los *Tristia*. Finalmente, sus obras *Miles gloriosus*, compuesta alrededor de 1175, y *Lidia* se encuentran entre las primeras del nuevo género de la comedia elegiaca.

conservan cinco poemas extensos (*De triumphis ecclesiae, De mysteriis ecclesiae, Epithalamium Beatae Virginis, Stella maris e Integumenta Ovidii*), cinco de gramática y retórica (*Compendium grammaticae, Clavis compendii, Ars lectoria ecclesiae, Parisiana poetria y Exempla honestae vitae*), dos glosarios (*Dictionarius, Commentarius*), y una obra moral (*Summa poenitentiae*, en verso); y parece haber escrito al menos otras seis obras perdidas de entre las muchas que se le han atribuido.¹³ Los *Integumenta Ovidii* es, por tanto, un poema dedicado a realizar una interpretación alegórica de las *Metamorfosis* y podría haber sido compuesto en 1234. Su título remite al velo, corteza, bella apariencia o *integumentum* con el que la poesía recubre la verdad, la enseñanza provechosa. Un comentario medieval a la *Tebaida* de Estacio, atribuido a Fulgencio el Mitógrafo, compara el poema con una nuez, cuya cáscara (*integumentum*) equivale al sentido literal, el cual oculta en su interior un sentido alegórico.¹⁴ El método de lectura y escritura alegóricas logró especial aceptación en el siglo XII en las escuelas de Chartres y Orléans, en las que se produce una distinción entre alegoría e *integumentum*: ambos son verdaderos en el sentido alegórico, pero la primera es verdadera también en su sentido literal, mientras el segundo es falso, ficticio.

Las glosas sobre las *Metamorfosis* entran de lleno en la esfera de la *enarratio poetarum*, que deriva de técnicas típicas del comentario de texto practicadas por los gramáticos de la Antigüedad y revisadas durante la Edad Media para la explicación de la Biblia y de las obras destinadas a la enseñanza. Ello facilitó una amplia difusión de los manuscritos de los *Integumenta* de Juan de Garlandia.¹⁵ Sin embargo, de los *Integumenta* no se conoce ningún manuscrito conservado actualmente en

¹³ Es el 'Johannes' número 110 del *Lexikon des Mittelalters*, V (1991). Sus obras se recogen en el *Repertorium fontium historiae Medii Aevi*, dir. por August Potthast (Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1962-), VI (1990), 320-22. Para los datos biográficos remitimos a T. Lawler, 'Introduction' a su edición de *Parisiana Poetria* (New Haven, etc.: Yale University Press, 1974), pp. xi-xxv, donde resume los aportados por Louis J. Paetow, *Two Medieval Satires on the University of Paris: 'La Bataille des VII ars' of Henri d'Andeli and the 'Morale Scoliarum' of John of Garland*, *Memoirs of the University of California, History*, vol. 4, n° 2 (Berkeley: University of California Press, 1927), pp. 69-273; William G. Waite, 'Johannes de Garlandia, Poet and Musician', *Speculum*, 35 (1960), 179-95; y *The Catholic Encyclopedia*, bajo 'John Garland', que puede consultarse en <http://www.newadvent.org/cathen/06385b.htm>. Véanse también Edmond Faral, *Les Arts poétiques du XIII^e et du XII^e siècle: Recherches et documents sur la technique littéraire du Moyen Âge* (Genève: Slatkine, 1982; 1^a ed. 1924), cap. V: 'Jean de Garlande', pp. 40-46; y James J. Murphy, *La retórica en la Edad Media. Historia de la teoría de la retórica desde San Agustín hasta el Renacimiento* (México: FCE, 1986; 1^a ed. inglesa 1974), pp. 184-88 y 197-200, quien resalta la importancia de la figura y los trabajos de Juan de Garlandia en el contexto de la investigación gramatical del siglo XIII, así como la página web <http://www.fh-augsburg.de/~harsch/augustana.html>.

¹⁴ Olson, *Literature as Recreation in the Later Middle Ages*, pp. 22-23.

¹⁵ Sobre los manuscritos conocidos de ambas obras, véase Ghisalberti, *Allegoriae*, pp. 189-92 e *Integumenta*, pp. 1-8; Frank T. Coulson y Bruno Roy, *Incipitarium Ovidianum. A Finding Guide for Texts Related to the Study of Ovid in the Middle Ages and Renaissance* (Turnhout: Publications of the *Journal of Medieval Latin*, 2000) y Frank T. Coulson, 'Addenda and Corrigenenda to *Incipitarium Ovidianum*', *Journal of Medieval Latin*, 12 (2002), 154-80. Véanse en los dos últimos las referencias 257 y 333. Sobre la presencia en España durante la Edad Media de códices de ellas, Cuesta, 'Los comentaristas de Ovidio'.

España o que pueda proceder de la Castilla medieval. Coulson y Roy mencionan erróneamente uno: se trata del códice del siglo XIV de la Biblioteca Nacional de Madrid Ms 10038, que contiene las *Metamorfosis* junto con notas marginales e interlineales, en el cual aparecía en la primera hoja de guarda la anotación 'Iohannes de Garlandis, Integumenta Ovidii', según el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, que a su vez remite a la noticia que da Pellegrin,¹⁶ pero la manera en que éste da la información parece indicar que no llegó a verlo: 'Feuille de garde: Iohannes de Garlandia: Integumenta Ovidii (notice par F. Grat)'.¹⁷ Al observar el manuscrito se advierte que en ninguna de las dos hojas de guarda figura la citada inscripción relativa a los *Integumenta*. Presumiblemente, el texto de la primera hoja de guarda es de carácter jurídico y de la misma época que el de las *Metamorfosis*; la segunda hoja de guarda contiene un fragmento de un texto astrológico. No parece que pueda haber otras hojas de los *Integumenta* en el códice. Por tanto, parece que se trata de un fantasma bibliográfico. Sin embargo, dado el número de obras de la literatura española medieval perdidas,¹⁸ la imposibilidad de probar la presencia del poema del de Garlandia en la Castilla alfonsí no parece un obstáculo insalvable para continuar sosteniendo la hipótesis de su utilización por parte de los redactores de la GE.

Veamos, en el cuadro I, dónde se localizan los materiales tomados de Juan de Garlandia en la GE II.¹⁹

¹⁶ *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional* (Madrid: Biblioteca Nacional, 1953-), XIV (9501-10200) (2000), p. 306. E. Pellegrin, 'Manuscrits des auteurs classiques latins de Madrid et du Chapitre de Tolède', *Bulletin d'Information de l'Institut de Recherche et d'Histoire des Textes*, 2 (1953), 7-24 (p. 13).

¹⁷ El códice proviene de la Catedral de Toledo. En el *Catálogo de la librería del Cabildo Toledano [realizado] por D. José M^o Octavio de Toledo, 1^a parte: Manuscritos*, Biblioteca de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, III (Madrid: Tipografía de la Revista, 1903), p. 140, ref. 389, n^o CCLXXXV, se proporciona una descripción del manuscrito en la que no se menciona la citada referencia a la obra de Juan de Garlandia, que parece ser, por tanto, un fantasma bibliográfico. Agradezco a Julián Martín Abad y M^a José Rucio, del Servicio de Manuscritos de la BNM la información y la ayuda que me han proporcionado en las consultas que les hice sobre este manuscrito. Mencionan este manuscrito Coulson y Roy, *Incipitarium Ovidianum*, en su ref. 333: 'saec. XII/XIII, back cover (pastedown, incomplete)' y remiten a Franco Munari, *Catalogue of the Mss of Ovid's Metamorphoses* (London: Warburg Institute, 1957), n^o 186.

¹⁸ Como prueba patente, véase, por ejemplo, Alan Deyermond, *La literatura perdida de la Edad Media castellana: Catálogo y estudio, I: Épica y romances* (Salamanca: Universidad, 1995).

¹⁹ Las dos secciones de la GE estudiadas en los dos artículos de Cuesta citados arriba eran poco adecuadas para estudiar la influencia de los *Integumenta* en la obra alfonsí, por estar basadas principalmente en las *Allegoriae* de Arnulfo de Orléans. Ese es el motivo por el que en esta ocasión hemos buscado una sección en la que la obra del de Garlandia se encuentra muy presente. En los datos que presentamos, se excluyen los basados únicamente en Arnulfo.

Juan de Garlandia en la *General estoria*

CUADRO I

Capítulos de la GE II que utilizan materiales de Juan de Garlandia	Notas de Brancaforte sobre los comentaristas de Ovidio	Correspondencia con las eds. de Ghisalberti de las <i>Allegoriae</i> (A) y los <i>Integumenta</i> (JG)
<i>Del fecho de Thiresias</i> , cap. 35.	p. 65, n. 3.	A, p. 208: III, 4 JG, III: vv. 167-68.
<i>De lo que se da a entender por el fecho de Narciso e de Eco</i> , cap. 46.	pp. 79-80, n. 26. p. 80, n. 27.	A, p. 209: III, 5-6. JG, III: vv. 163-64.
<i>De lo que los sabios esplanan e dan a entender por aquellas razones que son dichas de Pentheo</i> , cap. 67.	pp. 93-94, n. 28, 29. pp. 93-94, n. 21, 28, 30.	JG, III: vv. 169-72. A, p. 209: III, 7-8.
<i>De lo que quiere mostrar el mudamiento de las moras blancas en negras</i> , cap. 74.	p. 103, n.10.	JG, IV vv. 181-82 y similar en A, p. 210: IV, 4.
<i>De la otra Salmacis deessa, e del mançebiello Hermafrodito a quien se ella apegó</i> , cap. 99.	pp. 124-25, n. 10, 11 pp. 124-25, n. 13	A, pp. 210-1, p. 211: IV,13. JG, IV: vv. 193-94.
<i>Del fecho de las fijas de Mineo, e de lo que se quiere dar a entender por ell</i> , cap. 101.	p. 129, n. 3, 6. p. 129, n. 7.	A, p. 211: IV, 14. JG, IV: vv. 191-92.
<i>De las razones del mudamiento de Promne e de Philomena e del rey Thereo</i> , cap. 147.	p. 159, n. 21. p. 159, n. 23.	A, p. 218: VI, 18. JG, VI: vv. 289-292
<i>De lo que departen los nuestros sabios sobresto destes fechos de Persseo e de Medusa e de sus bermanas</i> , cap. 163. — <i>De lo que se entiende otrassi de Persseo</i> , cap. 164	p. 167, n. 9, 12. p. 167, n. 8, 14.	JG, IV: vv. 225-26 y 247. A, pp. 211-13: IV y V, A, p. 211: IV, 18.
<i>De lo que departen los sabios latinos sobre lo que dixieron de Persseo e de Atblas los gentiles</i> , cap. 167.	p. 179, n. 3, 6. p. 179, n. 4.	JG, IV y V: vv. 229-34 y 217-22. A, p. 212: IV, n. 19.
<i>De las cosas que se dan a entender por el rey Cepheo, e por el rey Persseo, e por los otros que aquí son nonbrados</i> , cap. 173.	p. 180, n. 14, 15, 16, 23. p. 180, n. 20.	A, pp. 212-13: V, a pesar de citar a Juan el Inglés 'e otros que acuerdan con el'. JG, V: v. 247.
<i>De como e por qual razón se tornaron al rey Mida las sus orejas en orejas de asno</i> , cap. 444. — <i>De lo que da a entender el oro de Mida</i> , cap. 445. — <i>De las razones de las estorias del rey Mida</i> , cap. 446.	p. 265, n. 9, 11. p. 265, n. 8, 10.	A, p. 224: XI, 3-4; p. 202: I, 8; p. 203: I, 12 y n. 12. JG, XI: vv. 425-26 y 427-32.
<i>De cómo se pueden entender estas cosas que aquí son dichas</i> , cap. 467.	p. 301, n. 13. p. 301, n. 14.	A, pp. 218-19: VII: 1-4 y nota. JG, VII-VIII: vv. 297-302.
<i>De lo que da a entender el fecho de la reyna Niobe, e de sus fijos e de sus fijas, e de Latona e de los suyos</i> , cap. 506. — <i>De lo que se da a entender por el rey Tantalos, e por Pelops, su fijo, e por la deessa Ceres</i> , cap. 507.	p. 317, n. 14, 15. p. 318, n. 18, 19, 23. p. 318, n. 22.	A, p. 217: VI, 14, p. 218: VI, 17. JG, VI: vv. 287-88.

La obra de Juan de Garlandia se usa generalmente en compañía de la de Arnulfo. Alguna vez, de forma excepcional, también se ofrece una explicación proporcionada por éste sin acompañarla de la del aurelianense: uno de estos casos pertenece al Libro III del las *Metamorfosis*, dos al IV, uno al V y uno al VI.²⁰ Las alegorías a las metamorfosis de los caps 74, 99, 101, 468, 475 y 476 de la GE II (Píramo y Tisbe, Salmacis y Hermafrodito, Ino y Atamante, las hijas de Mineo, Medea), han sido objeto de otros trabajos.²¹ De estos estudios previos creemos que podría extraerse la conclusión de que el equipo alfonsí utilizó en esa sección de la GE II una obra que contenía las *Allegoriae* junto con algunos comentarios de los *Integumenta*, la cual no indicaba ni en uno ni en otro caso sus fuentes, de forma que, cuando se seguía este comentario alegórico, la única referencia que encontrábamos en el texto alfonsí era la relativa a su supuesto autor, el 'frayre'. Esto ocasiona que, aunque por lo general la mención al 'frayre' acompaña una versión al castellano de la obra del aurelianense, en unas pocas alegorías la fuente verdadera son los *Integumenta*. Así ocurre cuando se atribuye al fraile una interpretación del de Garlandia sobre la fuente Salmacis y la transformación de Hermafrodito.²² La confusión inversa, la atribución a Juan de Garlandia de una alegoría que no le corresponde, no se produce en los citados capítulos, excepto en un solo caso en el que, después de citar como fuente al maestre Johan, se utilizan ideas procedentes de las *Allegoriae*. Sin embargo, la referencia no es incorrecta, puesto que sí se proporcionaba una traducción de los versos del de Garlandia, aunque comentada a la luz de ideas sugeridas por la lectura de las *Allegoriae*, que ni se traducen literalmente ni se citan, por lo que aparentemente Alfonso X actúa aquí, como en otras ocasiones, encubriendo una fuente de menor prestigio bajo el nombre de otra que ostenta mayor consideración.²³

Tanto Lida como Brancaforte advierten que en la Primera parte de la GE abundaban las confusiones entre el material procedente de Arnulfo y el de Juan de Garlandia, lo que, unido al hecho de que Arnulfo no parece haber sido fraile, llevó a Lida a postular el manejo de 'un comentario alegórico extenso, obra de algún fraile, que contenía a la vez los *Integumenta*, las *Allegoriae* y alguna interpretación propia'.²⁴

²⁰ Véase Cuesta, 'Los comentaristas de Ovidio'.

²¹ Cuesta, 'Los comentaristas de Ovidio', y 'La sección de Medea'.

²² En el cap. 99 de la GE II se proporciona la alegoría a la metamorfosis de Salmacis y Hermafrodito. A pesar de la atribución al 'frayre', nos encontramos ante un caso en el que se prefiere la versión del de Garlandia a la de Arnulfo, pero se menciona únicamente al fraile. Sin embargo, no se siguen aquí los *Integumenta* sino otra obra intermedia basada en ella y que también influyó más tarde en el *Ovide moralisé*. Esa fuente podría ser el comentario misceláneo que propuso Lida y que podemos caracterizar, a tenor de lo que ocurre en los capítulos 74-115, por ser obra de un fraile y por basarse fundamentalmente en las *Allegoriae*, que no menciona nunca como fuente y cuyo contenido se apropia. Véase Cuesta, 'Los comentaristas de Ovidio'.

²³ Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 180, n. 14, 15, 16, 23.

²⁴ Lida, 'La General estoria: [...] (I)', p. 115. En la I parte, según Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. xx, las referencias a Juan de Garlandia son todas erróneas, ya que las citas proceden de

Juan de Garlandia en la *General estoria*

Al menos en la Segunda parte de la *GE* este juicio, como acabamos de ver, sólo es correcto cuando se aplica a los casos en los que se hace uso de los *Integumenta*, pero no se menciona como fuente a Juan de Garlandia, sino al fraile. No explica los casos, más frecuentes, en que se mencionaba al segundo cuando las citas pertenecen al primero. Las confusiones disminuyen en la Segunda parte de la *GE*, lo que parece deberse, a su juicio, a 'un cambio de traductores, y a la vez a una actitud de mayor reverencia hacia la autoridad del "frayre", como puede advertirse por una más estrecha adhesión al método de Arnulfo, que es el de interpretar los mitos de Ovidio conforme al modo alegórico, moral e histórico'.²⁵ Esa mayor reverencia a la autoridad del fraile, como veremos más adelante, puede ser cuestionada también en lo que se refiere a la *GE* II.

Me centraré aquí en los capítulos que vierten de forma más continuada un fragmento de los *Integumenta*, y por ello permiten percibir mejor la relación que existe entre los dos textos: los relativos a las metamorfosis relacionadas con Perseo, que además ofrecen uno de los pocos casos de la *GE* II en los que, según Brancaforte, se menciona a Juan de Garlandia erróneamente como fuente.²⁶ Se trata de los capítulos interpretativos de la *GE* II titulados 'De lo que departen los nuestros sabios sobresto destos fechos de Perseo e de Medusa e de sus hermanas' (cap. 163), 'De lo que se entiende otrossi de Perseo' (cap. 164), 'De lo que departen los sabios latinos sobre lo que dixieron de Persseo e de Athlas los gentiles' (cap. 167), 'De las cosas que se dan a entender por el rey Cepheo, e por el rey Perseo, e por los otros que aquí son nonbrados' (cap. 173), en los que se hallan correspondencias con un grupo relativamente amplio de versos de los *Integumenta*. No se encuentra en toda la *GE* II, según se desprende de las notas de Brancaforte, la adaptación de otra sección de versos consecutivos de mayor extensión. Si agrupamos los versos de los *Integumenta* a los que se hace referencia en la *GE* II según Brancaforte, obtenemos el siguiente resultado:

CUADRO II

<i>Temas</i>	Versos consecutivos (C) o semiconsecutivos (SC – separados por no más de cuatro versos) de los <i>Integumenta</i> en <i>GE</i> II
<i>Narciso y Eco, Tiresias, Pentheo</i>	163-64, 167-68, 169-72 = 2+2+4= 8 versos SC
<i>Píramo y Tisbe</i>	181-82 = 2 versos C
<i>Hijas de Mineo, Salmacis y Hermafrodito</i>	191-94: 4 versos C
<i>Perseo y Medusa, Perseo y Atlas, Perseo y Cefeo</i>	217-22, 225-226, 229-34, 247 = 6+2+6 = 14 versos SC
<i>Progne y Filomena, Pélope, Medea,</i>	287-88, 289-92, 297-302 = 6+6 =12 versos SC
<i>Midas</i>	425-32 = 8 versos C

Arnulfo, mezcladas con otras fuentes, mientras en la Segunda parte los traductores casi siempre distinguen claramente y sin error entre los comentarios del fraile y los de Juan el Inglés. Nuestro análisis pone en entredicho esta última afirmación.

²⁵ Lida, 'La *General estoria*: notas [...] (I)', pp. 113-15. Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. xx.

²⁶ Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 167, notas 14 y 16.

Como puede apreciarse, los versos 217-34 mantienen un tema común, pues giran en torno a los hechos de Perseo. La sección, también extensa, que se encuentra entre el verso 287 y el 302 desarrolla, sin embargo, temas diferentes y sin relación, además de presentar una mayor discontinuidad. En total, de los 520 versos de los *Integumenta*, en la *GE II* tan solo encontramos reflejados 48, un 10% de la obra, pero hay que tener en cuenta que en este cómputo incluimos sólo los 48 versos relativos a los asuntos de la *GE II*, dejando sin contabilizar los de la *GE I* y *III*. Además nos hemos basado en las correspondencias encontradas por Brancaforte, pero el número de versos tenidos en cuenta por Alfonso X podría ser mayor, como demostraremos con el ejemplo de Perseo. Como se puede ver en el cuadro siguiente, de una u otra manera, la *GE II*, para interpretar las aventuras de este héroe, se inspira en una sección casi continua de versos que va del 217 al 252.

CUADRO III

Integumenta, vv. 217-252

Correspondencias con texto de la *GE II*²⁷

Cap. 167 (K, 214b-15b)

Est Athlas doctor, ortus scola,
pagina multa

Virgultum pomum, clara sophia
nitet,

Ex auro ramus fulget, sapientie
sudor

Est dracho quem docti mens superare
studet.

Septem germane quarum sunt
aurea poma

Sunt artes septem quas rutilare vides.

Fert Athlas celum dispensans
dogmata celi

Que fertur Perseus subripuisse sibi.

Otros departen aun esta razon desta otra guisa, e en esta fallamos que acuerdan más escriptos; e dizen que este rey Athlas sabie de las estrellas, e era grant maestro dellas e de todas las cosas del cielo mas que otro omne que fues a aquella sazón. [...] dizen que por la philosophia, que es saber que encierra todos los otros saberes, llamaron huerta; e por las siete artes del triuio e del quadruuio dixieron aruoles que lleuauan ramas, e mançanas, e fruta, e foias que eran doro, e estauan en aquella huerta como las artes en la philosophia. Por el buen entendimiento, que mantiene e guarda todos los saberes que ell omne a, llamaron dragon o serpiente, e que assi como el dragon es animalia fuert [...] assi el buen entendimiento es fortaleza e guarda pora guardar todos los otros saberes que en el omne a. E todos estos saberes dizen que auie el rey Athlas muy cumplida mientre, poro dieron del esta semeiança los autores de los gentiles. [...] E por que sopo Athlas toda la estrolomia e las naturas de todas las estrellas estudiando alli, e cresciera siempre en el saber, dixieron que cresciera aquel mont toda uia, e que tod el cielo con sus estrellas posaran en esse mont e folgara y.

Cap. 163 (K, 210c-d)

Unicus est oculus regimen quod
tres habuere

E dize adelant Maestre Johan el yngles, e la glosa de Maestre Ebrardo, e en el libro a que dizien Grecismo e otorgan con estos sabios todos quantos escriptos nos fallamos que desta razon fablen, que aquel oio que los gentiles dixieron que auien estas hermanas con que ueyen todas tres; que fue una destas dues cosas que

²⁷ Ofrecemos el texto de la *GE* según la ed. de Brancaforte, *Las 'Metamorfosis'*, pp. 165-66 (caps 163-64), 171-73 (cap. 167) y 177-78 (cap. 173). Cursivas, negritas y versales son nuestras.

Juan de Garlandia en la *General estoria*

<i>Quod sibi submittit bellica dextra viri.</i>	agora aqui diremos: o es aquel reyno, que dixiemos que les dexara el padre, quel heredauan todas tres e yl auien como por oio poro, ualien e podien, e eran preciadas como es por ell oio toda cosa que oios aya con que uea, ca por ellos se guia e se mantiene. Cap. 164 (K, 210bis d)
<i>Est Gorgon cultrix terre communeque nomen Est tribus, hiiisque magis ore Medusa nitet.</i>	[...] E a estas fijas de Phorco, Medusa, Euriale, e Stenio, llamaron les este otro nonbre gorgones a todas tres comunal mientre; e este nonbre gorgones quiere dezir tanto como lauradores de la tierra [...] Cap. 163 (K, 210d)
<i>Conformes lapidi facit esse Medusa stupore Dum rutilante coma quemque rigere facit.</i>	o, segunt dizien otros, fue la grant fermosura que auien, ca departen que fueron todas tres muy fermosas duennas equal mientre. Dell otra natura que dizen que auien aquellas fijas del rey Phorco, que quantos las ueyen que todos se tornauan en piedras, cuentan los unos que fue dicho el fuerte reyno e el grant poder que auien con que soberuiauan e apremiauan todos sus uezinos, de guisa que non osauan mouer contra ellas mas que si fuessen piedras. Otros dizen que fue dicho por la fermosura que auien tan grant, que quantos las ueyen que todos fincauan desmemoriados e como salidos de sentido. Cap. 164 (K, 210bis c)
<i>Gorgona sed Perseus superat, cuius sibi regum Subiugat et calcat sub pede dulce malum.</i>	[...] E destos saberes fue Perseo muy sabio, e con estos <i>uencio ell a Medusa e a sus hermanas, e les tomo el reyno.</i> Cap. 167 (K, 215d)
<i>Gorgoneum caput est regnum molimine cuius Vi cuius Perseus victor ab hoste redit.</i>	Dize Maestre Johan el ingles, e otros que acuerdan con el, que aquella cabeza de Medusa, que dizen los gentiles que traye Perseo con que mudaua en piedras las cosas a qui la mostraua, que non era al si non el grant poder del reyno que el tomara a ella e a sus hermanas. (p. 213d).
<i>Gorgoneis te diuitiis converterat, Athlas, In montem quando tu fugitivus eras.</i>	[...] E por que ouo el rey Persseo grant guisamiento por leuar tod el saber, yl uino este guisamiento del poder del reyno que gano de Medusa, dixieron por ende los gentiles en su fazanna que mostrara Persseo a Athlas la cabesça de Medusa.. Cap 164 (K, 210bis d)
<i>Post bellum Perseus studuit viditque Minerve Secretum, dulces Palladis hausit aquas.</i>	[...] por aquella fuent que este cauallo fizo en el mont a quel llamauan Elicon, o estudiauan los sabios en los nueue saberes, dizen que se entiende que este rey Persseo que pues que lidio e fizo grandes fechos, que aun despues estudio mucho por que fue sabio acabado.
<i>De cerebro trahit hec ortum, fontem colit, hic est, Rivos dispergens summa sophia tuos. Iste poetarum fons est quia fama perhennis Illos perpetuum nomen habere facit.</i>	(Sin equivalencia).

Cap. 164 (K, 210bis c)

**Pegasus admissus est fama
 volatilis. Hostem**

**Terror prosternens, corda Medusa
 gelat.**

**Palladis est hasta pellens obiectio,
 cassis**

Est ratio, clipeus in ratione vigor.

De Persseo, dize Maestre Johan que *se entiende por ell uertud o omne lleno de uertudes*, por el alhange de Mercurio, los tres saberes que an nonbre triuio, que son en las siete artes a que dizen liberales la gramatica, la dialetica, e la rectorica, do uiene ell apuesto razonamiento que da a omne buen entendimiento, e esto ouo Persseo muy conplida mentre. **Por el escudo del cristal de Pallas** entiende se los quatro saberes del quadruuio, que ensennan all omne la razon poro aprende departir las cosas qual es cada una; ca assi es de saber que el triuio faze al omne seer bien razonado, e el quadruuio le faze sabio, assi como fallamos por escriptos de Aristotil. E destos saberes fue Perseo muy sabio, e con estos *uencio ell a Medusa e a sus hermanas, e les tomo el reyno*. E por aquel cauallo otrossi con alas, que dixieron los gentiles que nasciera de la sangre de Medusa; cuenta que fue la grant fama e el grant poder que Perseo gano, e sono del quando uencio a estas infantes e les tomo el reyno [...]

Cap. 173 (K, 219a-c)

E por Mercurio nos dan los sabios a entender el triuio, que son los tres saberes cuyo alhange es el apuesto razonamiento e ell entendimiento de las cosas de entender las bien, e esto alcança omne por aquellos saberes. E por aquel recorruamiento dell alfange – que es espada fecha como corua e ques toma en si – , diz maestre Johan *que se entiende el omne lleno de uertudes* e que estos tres saberes a. Por el entendimiento que alcança con ellos retorna en si los mouimientos de la souerua quando la quiere fazer, como es aquella espada recorruada, e castiga los que los non dexa salir fuera e los miembros, nin de uenir al fecho nin aun a la su uoluntat.

Por Pallas diz que se entiende quadruuio, que son los quatro saberes. **El scudo de Pallas es la razon** de las quantias e de las naturas de las cosas de saber las bien, a que uiene omne por aquellos quatro saberes. E por el saber destos derryga omne los malos uicios de si e se deffiende dellos con el saber del quadruuio como con escudo. [...] **Persseo** – que mato a la bestia e libro a Andromeda con el alfange de Mercurio e con el escudo de Pallas – *es como la uertut* de la bondat que, con entendimiento de las cosas deste mundo e con el saber dellas de que natura son e a que an de recudir, e faze ell alma desdennar la [a la bestia, que representa el vicio].

Cap. 163 (K, 210bis a-b)

**Est Perseus virtus, harpe facundia
 fertur,**

**Stenio debilitas que iacet ense suo.
Signat in Euriale vitiorum musa
 profundum,**

**Evacuans virtus quod sapientis erat.
Ista Medusa boni vox est obliuio,**

E Stenio [...] quiere otrossi dar a entender tanto como flaqueza; e Euriale, ancheza e cosa fonda o cuedar muchas cosas e non ser estable en ellas, e de esto uiene desesperar; e Medusa tanto como oluidança de bien [...] ansi el coraçon del paur a estas tres cosas:

Juan de Garlandia en la *General estoria*

Hanc tamquam Perseus subpeditare
virtus **flaqueza de coraçon**, e desesperança de las cosas, e
oluidança de bien que nasce de la flaqueza e de la
desesperança. [...]. E ell entendimiento e la rason son
dos oios de que usa el sabio. E destos que assí son
oluidadizos del bien, dizen que non an mas ell uno dellos
[...] e por estos tales dixieron que quando ueyen a
Medusa, por que se entiende la oluidança, que se
tornauan tales como piedra. E a estas hermanas uençio
Persseo.

Las aventuras de Perseo se desarrollan en la sección de la *GE* II que se encuentra entre el cap. 162 y el 173.²⁸ En esta sección el lector encuentra, como ocurre a lo largo de toda la adaptación de las *Metamorfosis* ovidianas, capítulos narrativos y capítulos exegéticos o explicativos de aquéllos. Entre los primeros se encuentran los caps 162, 166 y 168-72. En ellos se relata la victoria de Perseo sobre Medusa y sus hermanas, la conversión de Atlas en monte por no haber querido proporcionarle hospedaje, sus viajes, el rescate de Andrómeda y su casamiento con ella, así como su enfrentamiento con Fineo, Preto y Polidecto. Capítulos de tipo hermenéutico son el 163, 164, 167 y 173. La importancia que Alfonso X ha otorgado a la exégesis es evidente si se piensa en la proporción que se establece entre material narrativo y material interpretativo. En los capítulos que van del 162 al 167 la proporción es de 1 a 1 para cada tipo de materiales, tanto en número de capítulos como en número aproximado de líneas. En el resto, la proporción es de 2 a 1 a favor de la narración en cuanto al número de líneas, aunque haya un solo capítulo interpretativo para cinco narrativos. La proporción entre material narrativo y exegético es muy diferente en la sección de la *GE* dedicada a Medea, donde a los capítulos que tratan los hechos de la protagonista hasta la transformación de Esón les sigue un único breve capítulo explicativo.²⁹ La diferencia se debe, en primer lugar, a la extensión de los materiales proporcionados por las fuentes, y en segundo lugar, al interés alfonsí por amplificar las alegorías proporcionadas por los comentaristas de Ovidio y, en especial, por Juan de Garlandia.

El primero de los capítulos dedicados a glosar las aventuras del héroe (cap. 163) no habla, a pesar de su título, sobre Perseo, sino sobre Medusa y sus hermanas. Las alegorías sobre las Gorgonas se prolongan en el capítulo siguiente. Para el primer capítulo se usan varias fuentes (Fulgencio, Servio, Arnulfo y Lactancio), aunque únicamente se cita al maestro Johan, a Ebrardo y al 'libro que dizien Grecismo'. Las dos últimas referencias corresponden a una sola obra, el *Graecismus* de Eberhardo.³⁰

²⁸ Sobre el mito de Perseo véase el clásico y exhaustivo estudio de E. S. Hartland, *The Legend of Perseus*, 3 vols (London: Nutt, 1894-96), Un análisis más breve pero muy útil puede encontrarse en Antonio Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* (Madrid: Gredos, 1984), pp. 155-64.

²⁹ Cuesta, 'La sección de Medea': 'Sin embargo, su condición escueta concuerda con la que presentan los mismos Arnulfo de Orléans y Juan de Garlandia. Más destacable es que no se produzca apenas amplificación de los materiales hermenéuticos incorporados'.

³⁰ Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 167, n. 10: 'dice simplemente Eberhardo: 'Gorgonae tres monoculaeque fuere sorores, | Stheino scilicet Euryaleque simulque Medusa' (*Graecismus*,

Habitualmente Alfonso X indica las fuentes de las que dice tomar la información, pero con frecuencia lo hace, como otros autores medievales, para fingir seguir una obra más prestigiosa en lugar de otra en lengua vulgar o de menor consideración, que es la que utiliza en realidad. Así sucede con la ocultación, por ejemplo, del uso del *Libro de Alexandre*, para fingir estar siguiendo al 'maestre Galter en el Alexandre de las escuelas'.³¹ Casas Rigall señala, para la sección troyana, varios casos en los que la fuente aludida no es la seguida realmente.³² Así sucede, por ejemplo, cuando se atribuyen a Dares materiales procedentes de la *Histoire ancienne jusqu'à César*, de *Multe historie et Troiane et Romane* y del exitoso *Roman de Troie*. La *Histoire ancienne jusqu'à César* tenía menor consideración por estar escrita en francés, fallo del que adolecía también el *Roman de Troie*. Por otra parte, las referencias a las fuentes resultan a veces enigmáticas para los filólogos.³³

A lo largo del capítulo se desarrollan alegorías de dos tipos: las primeras, de tipo evemerista o histórico, según la cual el único ojo compartido por las Gorgonas es su reino compartido o su belleza, y su poder de petrificar es, bien el temor por su poder tiránico o bien la admiración por su belleza, que paralizaban a quien las veía; la tercera es de tipo moral, según la cual las tres hermanas representan, de acuerdo con el significado de sus nombres, tres defectos (flaqueza, inestabilidad de ánimo, olvido del bien) que atemorizan el corazón. La referencia a Juan de Garlandia se encuentra justificada, pues a lo largo del capítulo se recurre a sus versos como fuente de inspiración en las tres ocasiones.

La identificación del ojo común con el reino o gobierno compartido se encuentra sugerida en los *Integumenta* (vv. 225-26). El texto alfonsí, tras mencionar las tres fuentes antes referidas, ofrece dos posibilidades. La primera de ellas, la identificación del ojo con el reino, es la que concuerda con los versos de Juan de Garlandia, que es la fuente citada también en primer lugar.

De la metamorfosis en piedras de quienes miran a las Gorgonas, se ofrecen otras dos posibles interpretaciones: la petrificación corresponde bien al temor ante su poder, bien al asombro ante su belleza. La segunda de las ofrecidas es la que corresponde al texto del maestre inglés (vv. 228-30). Pero más interesante es que la primera idea, la petrificación producida por el temor ante su poder, también se encuentra en los *Integumenta*, aunque en versos posteriores (vv. 233-36), cuando se manifiesta que la cabeza de Gorgona es el poder del reino y que con este poder o riquezas Perseo transformó a Atlas.

VII, vv. 40-41)'.
31

Cap. 609, también sigue el *Libro de Alexandre* aunque menciona otras fuentes en los caps 605, 613, 614. Véase el Apéndice I de Casas Rigall, *La materia de Troya...*, pp. 255-56.

32 Ejemplos de esto en los 'Apéndices' de Casas Rigall, *La materia de Troya...*, pp. 243-64.

33 Siguen sin poder ser identificadas algunas referencias, tales como la relativa a 'el esponedor de Estacio De Achilles', un comentario desconocido a la *Aquileida* de Estacio (véase María Luzdivina Cuesta, 'Aquiles en la *General Estoria*', *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, ed. R. Alemany, J. Ll Martos y J. M. Manzanaro (Alacant: Universitat d'Alacant; Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005), pp. 645-54).

Al final del capítulo se encuentra una complicada alegoría moral, que hace corresponder a cada hermana un defecto paralizador. La fuente es de nuevo la obra de Juan de Garlandia, pero se halla en los versos finales que éste dedica al tema de Perseo (vv. 248-52). El cambio de lugar y la libertad en la traducción ha despistado a Brancaforte, que no anota, como hace generalmente, la procedencia de las ideas alfonsíes. El poder paralizador de Medusa no procede, según esta última interpretación, de la belleza de su cabellera o de su poder, sino que ella misma es el olvido. Aunque Alfonso X señala que esta glosa fue ampliada con un ejemplo en el *Graecismo*, se trata de un error, pues no se encuentra nada similar en ese texto:³⁴

E dize en la glosa del libro que a nombre Grecismo que el pauor e la desesperança fazen all omne oluidadizo, assí como diz que muestra este enxienplo que el ende pone: que contesçe muchas uezes en los ninnos que por grant espanto que toman del miedo que an a esos maestros, oluidan lo que auien aprendido.

Todavía tiene un desarrollo original la información procedente del Inglés en el párrafo conclusivo del capítulo, en el que se relacionan los nombres de las Gorgonas con la carencia de razón o capacidad de razonar, a la que se asimila con uno de los ojos de los que usa el sabio. Esta alegoría es bastante compleja y ofrece una nueva interpretación para el ojo común, que no simboliza ya ni el reino ni la belleza, sino una cualidad intelectual: 'E el qui estas tres cosas ha: flaqueza de coraçon, e desesperança, e oluidança, es tenuto como por ciego, maguer que aya el entendimiento, pues que no ha la razon.'

De esta forma Alfonso X consigue insertar la información sobre los nombres de las tres Gorgonas en el tema general del capítulo: el significado del ojo común y del poder petrificador. Sin valorar cuál de los significados propuestos es el mejor o el más correcto, acumula diferentes interpretaciones, desarrollando en primer lugar las de tipo historicista o evemerístico y concluyendo con las morales.

En el cap. 164 el 'maestre Johan' constituye la única fuente citada, a pesar de incluir también una de las alegorías de Arnulfo. Aunque el capítulo es breve, se desarrollan numerosas correspondencias entre el contenido literal de las metamorfosis relacionadas con Perseo y las Gorgonas y el alegórico:

1. Perseo = hombre lleno de virtudes
2. Alfange de Mercurio = saberes del trivio = buen entendimiento = hombre bien razonado
3. Escudo de cristal = saberes del cuadrivio = razón = hombre sabio
4. Caballo alado = gran fama y poder
5. Fuente del Elicón, donde estudiaban los sabios los nueve saberes = dedicación al estudio del sabio Perseo
6. Gorgonas = labradores o cultivadores de la tierra = personas dedicadas a las cosas terrenales

³⁴ Dice simplemente Eberhardo: 'Gorgonae tres monoculaeque fuere sorores, | Stheino scilicet Euryaleque simulque Medusa' (*Graecismus*, VII, vv. 40-41). Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 167, n. 10.

7. Culebras surgidas de su sangre = interés por las cosas terrenales
8. Otros caballos alados = otros nombres o fama que ganó Perseo por sus victorias

La mayoría de estas alegorías son evemerísticas y nos ofrecen un relato alternativo: Perseo venció a las Gorgonas gracias a su saber en las artes del trivio y se defendió de ellas escudándose en los saberes del cuadrivio, de forma que su fama voló cuando consiguió arrebatárles el reino, y, después de haber realizado grandes hechos, se dedicó al estudio hasta ser un sabio. La correspondencia con el texto de los *Integumenta* (vv. 243-247) resulta bastante limitada en este caso: únicamente las alegorías sobre Pegaso (nº 4) y Perseo (nº 1) se reproducen de forma casi literal. El significado que Alfonso X otorga al alfange y el escudo difieren de los atribuidos por Juan de Garlandia a estos objetos (combina aquí su propia interpretación con la de los *Integumenta*) y suprime la mención a la lanza y al casco, que tampoco se mencionaban en el capítulo narrativo 162.

La equivalencia de los objetos donados por Mercurio y Palas con las artes del trivio y del cuadrivio parece ser una interpretación original de Alfonso X: partiendo de la identificación del alfange con la habilidad de hablar bien, desarrolla la similitud relacionando el arma con las disciplinas que enseñan esa habilidad, que son las del trivio, igualmente, la capacidad de razonar se aprende con las disciplinas del cuadrivio, por lo que Alfonso X sustituye la habilidad por las ciencias que la otorgan. Es decir, pasa del efecto a la causa, yendo más lejos en el camino alegórico emprendido por el de Garlandia. De todas formas, la mención de éste como fuente se encuentra justificada por el inicio del párrafo, que reproduce el v. 247 de los *Integumenta*: 'De Perseo, dize Maestre Johan que se entiende por ell uertud o ome lleno de uertudes' traduce 'Est Perseus virtus', verso que se volverá a utilizar, por dos veces, en el cap. 173.

A continuación Alfonso X incorpora la interpretación de la fuente de las musas, que traduce, de forma simplificada y más pobre, los *Integumenta* (vv. 237-42) y prosigue con el comentario sobre las Gorgonas mediante una alegoría moral sugerida por la etimología de 'Gorgones' y tomada, según Brancaforte, de Fulgencio.³⁵ Sin embargo, ello parece innecesario, pues la explicación etimológica se encuentra en el texto de los *Integumenta* (vv. 227-28).

En este capítulo apunta, además, el significado oculto de la metamorfosis de la sangre de Medusa en serpientes: 'assi como las culuebras andan rastrando de los uientres por la tierra assi aquellas gorgones ponien toda su femencia e todo su estudio en las cosas terrenales'.³⁶ Esta parte se encuentra en deuda con las *Allegoriae* de Arnulfo de Orléans, a quien no se menciona.³⁷ Sin embargo, tampoco parece

³⁵ Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 167, notas 13 y 14.

³⁶ Brancaforte, *Las Metamorfosis*, p. 166 (K, 210 bis d).

³⁷ *Allegoriae* IV, 18, ed. Ghisalberti, p. 211: 'Gutte gorgonee in serpentes. Gorgon potest appellari quilibet culture terre operam impediens, a ge quod est terra et orge quod est cultura. Cuius gute id est proventus paulatim veniunt sicut paulatim stilant gute. Creant serpentes id est illum cuius est proventus. Facit ille proventus sibi animum applicare et in terram serpere. Quanto enim quisquis plus habet, tanto plus desiderat et minime celestibus vacant'.

Juan de Garlandia en la *General estoria*

evidente que Alfonso X atribuya por error material de éste al Inglés: parece más bien que omite citar la fuente realmente utilizada, como hace en otras ocasiones en las que prefiere mencionar en lugar de la fuente real otra obra mejor considerada. Ha mencionado al de Garlandia como origen de la primera alegoría del capítulo y ya no ha vuelto a citar ninguna fuente, como si deliberadamente quisiera dejar en la ignorancia al lector acerca de la procedencia de sus materiales. En cuanto a la transformación de otras gotas de sangre de Medusa en caballos voladores, de la que Juan de Garlandia no ofrece explicación, Alfonso X reproduce de nuevo la misma interpretación que dio para Pegaso y que sí se inspiraba en los *Integumenta*.

De nuevo la conclusión del capítulo integra en una varias de las interpretaciones alegóricas previas: 'E los fechos deste Persseo, rey tan de uertut fue que, nunca por tierra rastrannaron, fascus en las cobdicias e uilezas de las cosas terrenales, mas siempre uolaron e esto es siempre se alçaron a noblezas'.³⁸ Alfonso X crea una oposición entre las Gorgonas, apegadas a la tierra y semejantes por ello a culebras que se arrastran, y Perseo, cuyos hechos, y en especial su victoria sobre Medusa, hicieron volar su fama, de forma similar a Pegaso y los otros caballos alados. Alfonso X no se ha imitado a reproducir, de forma más o menos creativa, lo dicho por los comentaristas medievales de las *Metamorfosis*: ha seleccionado los materiales, los ha organizado alterando el orden en el que se le ofrecían, los ha alternado con otras glosas cuando lo consideró necesario, ha amplificado o reducido, según sus intereses, pero sobre todo, los ha integrado en una interpretación personal.

El cap. 167 desarrolla la glosa a la metamorfosis de Atlas, con la que comenzaba el Inglés sus alegorías relativas a Perseo. La referencia a las fuentes es, como en el 163, muy vaga. El único nombre mencionado al comienzo es el de 'Maestre Johan el ingles', aunque se reconoce que se han utilizado otras obras cuya consideración es menor: 'e otros que acuerdan con el'. Efectivamente, buena parte del capítulo no tiene relación con los *Integumenta*. Un poco después se vuelve a tratar el tema de las fuentes para incorporar la cita al 'frayre', que es correcta, y después a 'los latinos', a 'nuestros sabios', y finalmente, la más evasiva, a 'otros', que podría encubrir opiniones de los redactores de la *GE II*. Precisamente los párrafos en los que se traslada lo que 'otros departen' comprenden la mayor parte del capítulo.

De los tres párrafos inspirados en los versos del Inglés, sólo el primero (vv. 233-34) se le atribuye: 'Dize Maestre Johan el ingles, e otros que acuerdan con el'. El segundo pasaje tomado de dicho autor (vv. 217-24) se atribuye a los inconcretos 'otros': 'e dizen que este rey Athlas sabie de las estrellas', 'E todos estos saberes dizen que auie el rey Athlas'. El último, 'yl uino este guisamiento del poder del reyno que gano de Medusa', afirmación que se deduce como consecuencia de lo dicho en los vv. 33-36 del de Garlandia, se debe, según la *GE* a lo que 'dixieron por ende los gentiles en su fazanna'. Sin embargo, 'dizen' o 'dixieron' los gentiles se

³⁸ Igual procedimiento se emplea en la sección de Medea y fue advertido por Biglieri (*Medea*, p. 313), que distribuye las glosas alfonsíes en dos grupos: 'el de los mitos individuales, cada uno con su propia máxima o sententia, y el que reúne a varios de ellos en torno de una alegoría común y una misma norma de conducta ejemplar a seguir'.

referiere casi con seguridad al material de las mismas *Metamorfosis* que se está comentando. Por lo tanto puede entenderse que el redactor sólo cita otras fuentes cuando deja de utilizar la que ha mencionado en primer lugar y no existiría ocultación de la procedencia de esas. Con posterioridad a 'Johan el ingles' se menciona al 'frayre' y a 'Plinio en el ochauo libro de la Natural Estoria' en lugares donde se hace use de una idea concreta procedente de estos autores.³⁹

Como puede verse, Alfonso X ha invertido el orden del comentario del Inglés, presentando primero el tema del saber astronómico de Atlas⁴⁰ y pasando después a la identificación de su huerta y el dragón con el saber de las siete artes y con el buen entendimiento, respectivamente, que habían sido equiparados en el párrafo anterior, siguiendo otras fuentes que no llega a mencionar, con el reino de Atlas y con un brazo de mar que lo rodeaba. Por otra parte, los versos de los *Integumenta* sugieren las ideas que se desarrollan en la *GE II*, pero de ningún modo puede hablarse en este caso de traducción.

Los tres párrafos con que finaliza el cap. 167 trazan un nuevo relato del episodio de la transformación de Atlas. Inspirado en la alegoría moral de los versos de los *Integumenta*, Alfonso X extrae del relato mitológico un caso histórico mediante el uso del sistema de interpretación evemerista: Atlas fue un sabio, Perseo su discípulo, el saber de las siete artes y especialmente el conocimiento astronómico que aprendió de él son las manzanas robadas; por el tiempo en que Atlas se apartó del mundo y vivió dedicado al estudio en un monte se dijo que se había convertido en monte y le dieron a aquel lugar su nombre; finalmente, porque sabía tanto de astronomía, se dijo que todo el cielo reposaba en él. Los diferentes elementos fabulosos del relato (las manzanas de oro, la petrificación de Atlas en monte al ver el rostro de Medusa, el cielo que reposa sobre sus hombros) se convierten así en símbolos de realidades abstractas (el saber) o en simples fabulaciones legendarias que deformaban los hechos realmente acaecidos (lo que dijeron).

El último de los capítulos interpretativos relacionados con el mito de Perseo es el que presenta mayores problemas, pues en tres ocasiones se menciona a Juan de Garlandia sin que éste sea el autor al que realmente se cita, que es Arnulfo de Orléans. Sin embargo, la cuarta y última alusión a Juan de Garlandia corresponde al texto de éste que ya se había utilizado en el cap. 164, donde se hacía equivaler el alfange de Mercurio a las artes del trivio y el escudo de Palas a las del cuadrivio, aunque ahora se desarrolla la alegoría más extensamente, incorporando, por ejemplo, una nueva glosa moral, tomada de las *Allegoriae*, sobre la forma curvada del alfange: 'Por el entendimiento que alcança con ellos [los saberes] retorna en si los mouimientos de la soueruia quando la quiere fazer, como es aquella espada recoruada'.⁴¹

³⁹ Se basa en las *Allegoriae* arnulfinas (IV, 19, p. 212), y en Plinio, caps XI y XII, según Brancaforte, *Las 'Metamorfosis'*, p. 179, n. 4, 5 y 7.

⁴⁰ No parece necesario que Alfonso X tomara esa idea del *Commentum in Martianum Capellam* de Remigio, como propone Brancaforte, *Las 'Metamorfosis'*, p. 179, n. 5.

⁴¹ 'Arpis enim ensis est recurvus et signat facundiam virtuosi que ad modum gladii curvi in se

Juan de Garlandia en la *General estoria*

La segunda parte del capítulo, dedicada a interpretar la liberación de Andrómaca por Perseo, tiene su fuente en la obra del aurelianense, pero Alfonso X no olvida aludir de nuevo al verso del de Garlandia que identifica al héroe con la virtud (v. 247), con lo que se justifica en cierta medida la atribución de estos materiales alegóricos de la *GE* a Juan de Garlandia. De todas formas, tampoco las *Allegoriae* se siguen aquí de forma literal, y se diría que hay un desarrollo original de la identificación que Arnulfo hace de Andrómaca con el alma, de Perseo con la virtud y del monstruo marino con el vicio.⁴² Sobre todo porque no se atribuye la victoria de Perseo únicamente a la virtud de la bondad, sino también a 'entendimiento de las cosas deste mundo'. Esta alegoría final dedicada a Perseo integra las anteriores, recogiendo el tema de las armas que otorgan la victoria al héroe, que son las mismas que le sirvieron en ocasiones anteriores. Los donantes de las armas, Palas y Mercurio, proporcionan soporte a la interpretación que identifica escudo y alfange con las artes patrocinadas por estos.

De este restringido análisis de tan solo cuatro capítulos podemos extraer las siguientes observaciones sobre el número, orden y naturaleza de las alegorías, que se desprenden de la observación y análisis de los cuadros que aquí presentamos.

- a) En estos capítulos el número de ocasiones en las que se cita a Juan de Garlandia es muy grande (su nombre aparece siete veces) y no tiene equivalencia con el número de referencias a ninguna otra fuente, ni siquiera al fraile, que es a quien se cita en cinco oportunidades, pero cuyo nombre sólo aparece una vez (cap. 167), a pesar de que es la fuente a la que se recurre con mayor frecuencia en el conjunto de los capítulos hermenéuticos de la *GE*. Incluso se atribuyen a la autoría del Inglés citas de las *Allegoriae* u otras fuentes, cuando el maestre Inglés no se ha pronunciado sobre ese asunto. Precisamente en el cap. 173, enteramente basado en la obra de Arnulfo, encontramos cuatro de las siete menciones a nuestro autor. Esta insistencia en su autoría, cuando tres de esas referencias al maestre Johan son falsas y la cuarta acompaña a un texto que mezcla ideas de ambos, parece deberse al deseo de encubrir cuál es la verdadera fuente, quizá por considerar que es mayor el prestigio del glosador inglés. A pesar de los errores de atribución en algunas glosas, no parece que pueda suponerse que el equipo alfonsí no manejó la obra del de Garlandia de forma directa. Los casos en que la referencia a este autor resulta errónea parecen producirse intencionadamente. Cuando la glosa se basa primero en una interpretación del maestre Juan y se completa después con el comentario del aurelianense como ocurre en el cap. 173, se hace referencia como fuente únicamente al primero, aunque las ideas tomadas del segundo sean más importantes: también Arnulfo de Orléans habla del alfange de Mercurio y el escudo de Palas, e identifica a Perseo con la virtud; en el caso del alfange, es él

ipsam recurvans in supercilium iactantiae numquam attolitur', *Allegoriae* V, ed. Ghisalberti, p. 213.

⁴² Todo el pasaje se basa, según Brancaforte, *Las 'Metamorfosis'*, p. 180, n. 14, en Arnulfo.

quien desarrolla la idea de hacer equivaler la forma curva del alfange con la reflexión. Del mismo modo, cuando la interpretación es similar en ambos comentaristas latinos, Alfonso X la atribuye a Juan de Garlandia, olvidando mencionar a Arnulfo aunque éste desarrolle más la alegoría (las estrellas del firmamento apoyado sobre Atlas, en el final del cap. 167). Entre las razones del mayor aprecio con que cuenta el Inglés seguramente se encontraba su desempeño de la docencia en las Universidades de Toulouse y París y tal vez, el hecho de que su comentario fuese más reciente y novedoso. Su estilo, concentrado y oscuro, pudo influir también en que sus glosas presentasen mayor apariencia de profundidad filosófica y fuesen por ello más valoradas, aunque menos usadas.⁴³

- b) El sistema de interpretación de Alfonso X se decanta en la sección de Perseo, al seguir por lo general la obra del de Garlandia, hacia la exégesis de tipo moral, que proporcionaba a su obra un mayor contenido didáctico, puesto que impartía enseñanzas aplicables para el futuro y que cualquiera podía poner en práctica siguiendo el ejemplo del héroe, no solo un relato verosímil de los mitos o una enseñanza sobre la historia pasada, como ocurría con la interpretación evemerista. Sin embargo, el conjunto de las glosas alfonsíes sobre Perseo admite materiales de otros glosadores, por lo que acaba incluyendo comentarios de otros tipos. El afán de dar la información más completa hace que se proporcionen varias interpretaciones alegóricas al mismo relato, incluso si son divergentes. No existe una mayor reverencia a la autoridad del fraile, sino que se incorporan a la *GE* tanto las glosas de uno como las del otro y, como las de los *Integumenta* son fundamentalmente morales y las de las *Allegoriae* pertenecen a los tres tipos, el resultado final son glosas de tres tipos (morales, históricas y naturales).
- c) En varias ocasiones se menciona su nombre acompañado del sintagma ‘e otros que acuerdan con él’ (cap. 167 y 173) o ‘e otros muchos’ (cap. 173), o incluso ‘e otorgan con estos sabios todos quantos escriptos nos fallamos que desta razon fablen’ (cap. 163), dando a entender que su opinión es universalmente aceptada. Probablemente, los redactores de la *GE* no leyeron esas otras fuentes o, al menos, no las tenían a mano en ese momento. La forma versificada de los *Integumenta* dificultó la traducción directa, por lo que los comentaristas alfonsíes pudieron desarrollar de forma más libre sus glosas y quizá incluso sentirse coautores de la interpretación ofrecida, lo que explicaría las reiteradas alusiones a otros comentaristas ‘que acuerdan con él’ y que podrían ser los mismos

⁴³ Como el empleo de las glosas del de Garlandia en otras secciones de la *GE* II es más escaso que el de las procedentes de las *Allegoriae*, es necesario suponer, como ya propusimos en Cuesta, ‘Los comentaristas de Ovidio’, que ‘o bien no se contó con un manuscrito completo de la obra de Juan de Garlandia [...] o bien se citó ésta de segunda mano [...] o bien se concedió a su obra un carácter auxiliar [...] cuando la fuente principal no resultaba totalmente satisfactoria’. Esto último podría ocurrir si el manuscrito de los *Integumenta* resultase difícil de consultar por no estar tan a mano como el del fraile o porque el latín versificado y de contenido oscuro del Inglés resultase más complicado de trasladar.

redactores del equipo alfonsí.

- d) Hay dos casos de utilización duplicada de una glosa: la equivalencia del alfange de Mercurio y del escudo de Palas con las artes del trivio y el cuadrivio se encuentra desarrollada en el cap. 164 y de nuevo en el 173, quizá para justificar la mención al Inglés en ese último capítulo, en el que las anteriores referencias al maestro se comprueban falsas. Igualmente, 'Est Perseus virtus' se emplea en el cap. 164 y en el 173. Por otra parte, la glosa de Pegaso, que identifica la sangre de Medusa con la fama, se extrapola a la explicación del simbolismo de los otros caballos alados. Estos casos demuestran el interés y la profundidad con que el equipo alfonsí leyó y aprovechó la obra del de Garlandia.
- e) El número de versos continuos utilizados en los capítulos de glosas sobre Perseo es el más extenso entre los que se toman de este autor. Sin embargo, ello no implica que el equipo alfonsí tuviese un mayor interés en glosar esta parte de las *Metamorfosis* al modo de los *Integumenta*: simplemente Juan de Garlandia se extendió más en estas metamorfosis que en otros temas. Apenas hay algo que diga el Inglés sobre Perseo, Medusa o Atlas que no reciba adaptación en la *GE* (una excepción son los vv. 239-242). Por ello, la extensión de las glosas alfonsíes se encuentra en dependencia directa de la extensión y el número de las fuentes que utiliza. No depende tanto, a pesar de lo que creía Lida, de la naturaleza extraordinaria de los hechos expuestos en los capítulos narrativos correspondientes.
- f) Otro factor incide en la extensión de las glosas de la *GE*: la propia creatividad del equipo alfonsí. En varios casos Alfonso X ha recurrido a la amplificación para desarrollar las sugerencias de las glosas latinas, muchas veces enigmáticas a causa de la concentración de ideas en los estrechos márgenes de los versos y del estilo metafórico de Juan de Garlandia; otras veces ha creado su propia glosa (por ejemplo, sobre el dragón que guarda el huerto de Atlas, cap. 167). Esta reelaboración de los *integumenta* del Inglés se aprecia especialmente en las glosas relacionadas con el saber, que Alfonso X adapta al sistema de enseñanza medieval, encontrando equivalencias con las artes del *trivium* y el *quadrivium*. De forma muy acorde con la ideología del rey, que no en vano es conocido como 'el Sabio', la victoria de Perseo sobre sus enemigos no se atribuye a la fuerza o a las armas, ni siquiera a la astucia o a la inteligencia, sino al conocimiento, que puede ser conseguido o aprendido mediante el propio esfuerzo. Igualmente, la victoria del alma sobre el vicio, al final del cap. 173, se atribuye a la virtud representada por Perseo, pero a la virtud sostenida por 'el entendimiento de las cosas deste mundo e con el saber dellas de que natura son e a que an de recudir'. También Atlas se dice que sostiene el cielo por su saber, en este caso astronómico. Perseo pasa de ser un héroe a ser un sabio y un estudioso, que aprende los nueve saberes en el monte Elicón o se convierte en discípulo de Atlas hasta superarle en conocimientos. Y hasta el ojo único de las Gorgonas se debe, según interpretación propia del equipo alfonsí (cap. 163), a que le falta o bien el entendimiento, que después (cap. 164) se identificará con las artes del trivio, o bien la razón, identificada posteriormente con los 'quatro saberes del

quadruuio', que son 'dos oios de que usa el sabio'. Todas las alegorías de estos capítulos acaban polarizándose en torno al tema del saber y el conocimiento.

- g) El orden de los versos aparece muy alterado, pues la exposición alegórica va a seguir aquél en que se presentaron en los capítulos narrativos de la *GE* las historias que se van a interpretar.⁴⁴ Por ello se relega a último lugar lo relativo a Atlas, que en los versos de Juan se situaba en primer lugar, mientras se adelanta el significado de los nombres de las Gorgonas y de los instrumentos con los que se logró su muerte. Esto indica una lectura atenta del texto de los *Integumenta* y una asimilación de sus contenidos, así como la independencia del redactor respecto a su fuente. El orden alterado puede hacer suponer que se recrean menos versos de los *Integumenta* de los que realmente se utilizan.

CUADRO IV

Lista de alegorías de Juan de Garlandia sobre Perseo, según el orden de presentación en los *Integumenta*:

1. Atlas = sabio, docto
2. Dragón = esfuerzo, trabajo de la sabiduría
3. Siete manzanas = siete artes o saberes
4. Monte que sostiene el firmamento = Sabiduría astronómica de Atlas
5. Ojo común = reino o gobierno compartido
6. Gorgonas = labradores o cultivadores de la tierra = personas dedicadas a las cosas terrenales
7. Poder petrificador = Parálisis ante la rutilante cabellera y el brillo del rostro de Medusa
8. Medusa vencida por Perseo = Reino de las Gorgonas sometido por Perseo
9. Poder petrificador de la cabeza de Medusa =

Lista de alegorías de Juan de Garlandia o inspiradas en sus versos, según el orden de presentación en la *GE II* (numeradas en relación a las alegorías correspondientes de Juan de Garlandia):

Cap. 163

5. Ojo común = reino o gobierno compartido
7. Poder petrificador = Parálisis ante la rutilante cabellera y el brillo del rostro de Medusa
17. Stenio = debilidad interna
18. Euriale = mar de los vicios
19. Medusa = olvido del bien
- Ojo común = ceguera de quienes sufren flaqueza de corazón, desesperación y olvido
19. Poder petrificador = Parálisis producida por el olvido, representado por Medusa

Cap. 164

20. Perseo = hombre lleno de virtudes
21. Alfange de Mercurio = saberes del trivio =

⁴⁴ Apreciamos aquí una diferencia notable respecto a lo que ocurre en las secciones de la *GE II* estudiadas en Cuesta, 'Los comentaristas de Ovidio' y 'La sección de Medea'. Allí las glosas seguían el orden que presentaban las alegorías correspondientes en la obra de Arnulfo de Orléans. Ello llegaba al punto de que en alguna ocasión se 'traducían' o recreaban glosas de Arnulfo relativas a metamorfosis que no habían sido relatadas en los correspondientes capítulos de tipo narrativo (llama la atención sobre dos de estos casos Biglieri, *Medea*, p. 326, n. 10, y Cuesta propone como explicación el seguimiento del orden de las *Allegoriae* en 'La sección de Medea'). El comportamiento de los redactores de la *GE II* es diferente, por lo tanto, cuando trasladan glosas de las *Allegoriae* y cuando adaptan glosas de los *Integumenta*. El hecho de que se siga el orden propuesto por Arnulfo parece indicar de nuevo que su obra fue la fuente principal de los capítulos exegéticos, siendo la de Juan de Garlandia un complemento cuando aquella se mostraba insatisfactoria.

- El gran poder del reino que Perseo le tomó
10. Conversión de Atlas en monte = huida de Atlas
 11. Fuente del Elicón = dedicación al estudio de Perseo
 12. Fuente creada por Pegaso = Fuente de los poetas
 13. Pegaso = gran fama y poder
 14. Lanza = objeción
 15. Yelmo = la razón
 16. Escudo = la fuerza en el razonamiento
 17. Stenio = debilidad interna
 18. Euriale = mar de los vicios
 19. Medusa = olvido del bien
 20. Perseo = hombre lleno de virtudes
 21. Alfange de Mercurio = buen entendimiento = hombre bien razonado

buen entendimiento = hombre bien razonado

16. Escudo de cristal = saberes del cuadrivio = razón = hombre sabio

13. Caballo alado = gran fama y poder

¿12? Fuente del Elicón = dedicación al estudio del sabio Perseo

6. Gorgonas = labradores o cultivadores de la tierra = personas dedicadas a las cosas terrenales

Amplificación de 6. Culebras surgidas de su sangre = interés por las cosas terrenales

Amplificación de 6. Otros caballos alados = otros nombres o fama que ganó Perseo por sus victorias

Cap. 167

9. Poder petrificador del rostro de Medusa = El gran poder del reino que Perseo tomó a las Gorgonas

1, 4. Atlas = maestro en el conocimiento de las estrellas

Huerta = Filosofía

3. Siete manzanas = siete artes o saberes

2. Dragón o serpiente = buen entendimiento

Amplificación de 3. Robo de las manzanas de Atlas = conocimientos aprendidos de Atlas por Perseo

9. Cabeza de Medusa mostrada a Atlas por Perseo = 'guisamiento del poder del reino que gano de Medusa' con el que pudo llevarse todo el saber de Atlas

4. Monte que sostiene el firmamento = Sabiduría astronómica de Atlas

Cap. 173

21. Alfange de Mercurio = saberes del trivio = apuesto razonamiento

16. Escudo de cristal = saberes del cuadrivio = conocer las naturalezas de las cosas

20. Perseo = hombre virtuoso

- h) La asimilación de las glosas de Juan de Garlandia por el equipo alfonsí tiene como consecuencia que las ideas sugeridas por éste en relación a un *integumentum* determinado construyan una alegoría más elaborada y extensa y que dicha alegoría de segundo grado pueda ser reutilizada de nuevo para aplicarla a casos similares. Así sucede con el escudo de Palas y el alfange de Mercurio,

identificados con los saberes del cuadrivio y el trivio ya cuando se glosa la muerte de las Gorgonas, comentario alegórico que se desarrolla todavía en mayor medida, mezclándolo con los comentarios procedentes de las *Allegoriae* de Arnulfo de Orléans, cuando se glosa de nuevo el significado de dichas armas para explicar la muerte de la bestia que amenazaba a Andrómeda. La identificación de las manzanas de Atlas con las siete artes sugiere la idea de establecer igual equivalencia para el alfange de Mercurio y el escudo de Palas.

- i) El resultado final de la aplicación de las glosas elaboradas a partir de los versos de los *Integumenta* al texto adaptado de las *Metamorfosis* es convertir el relato de Ovidio en otra historia diferente, en la que, por ejemplo, Perseo no quita a las Gorgonas su ojo, sino su reino, las vence no con unas armas donadas por los dioses, sino con sus conocimientos, y no roba a Atlas, sino que se convierte en su discípulo, aprendiendo de él su saber astronómico. El mito grecolatino ha quedado perfectamente adaptado a la cultura medieval, a la lógica y las leyes de la naturaleza y es ya compatible con las creencias cristianas. Por otra parte, al atribuir la victoria de Perseo sobre sus diversos enemigos (Gorgonas, Atlas, monstruo marino) a sus conocimientos del trivio y el cuadrivio toda la sección de la *GE* dedicada a este héroe se convierte en una apología del estudio y del saber, mediante el cual el protagonista consigue no sólo obtener reinos y riquezas (obtenidos de las Gorgonas), y aumentar sus conocimientos (de Atlas), sino incluso la salvación del alma (Andrómeda) de los peligros del vicio.

Nos parece que el análisis de la adaptación de los comentaristas de Ovidio por parte del equipo alfonsí resulta muy productivo a la hora de apreciar mejor cuál fue la forma de actuar de éste cuando se enfrentaba a los mitos del paganismo, cómo reelabora los materiales que utiliza y cómo encubre unas fuentes para resaltar otras que le interesa más dar a conocer. Por otra parte, el aprecio que muestra Alfonso X por el insigne gramático latino da fe de que el rey está inmerso en la cultura latina europea y conoce sus últimas novedades. El caso de la *GE* ejemplifica la manera en que se leyó a Ovidio en la Edad Media y demuestra que la cultura castellana del siglo XIII, e incluso la posterior, pues no ha de olvidarse la influencia de la obra alfonsí, realizó una lectura similar a la que se producía en otros lugares de Europa. Finalmente, las glosas alfonsíes que no tienen paralelismo con las de los comentaristas latinos de Ovidio muestran que los redactores (o el redactor) de estos capítulos exegéticos de la *GE* habían aprendido bien el método alegórico de comentario y eran capaces de realizar por sí mismos glosas creativas e ingeniosas, en algunos casos de mayor alcance y significado moral y ejemplar que las que encontraban en sus fuentes.

Instituto de Estudios Medievales, Universidad de León